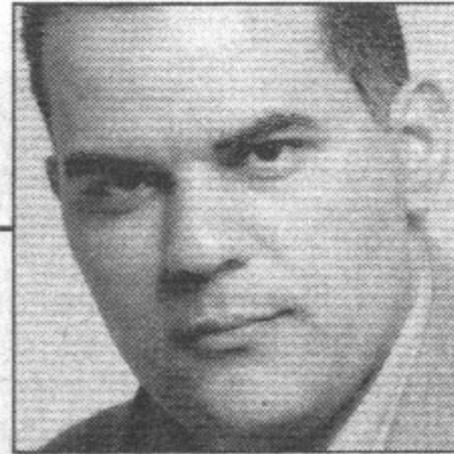


Miguel A. Soto Class

Director Ejecutivo del Centro
para la Nueva Economía

**Tres pasitos**

donde presenta su teoría sobre los pasos requeridos para encaminar una economía próspera.

Según Porter, lo primero que se necesita es una estrategia. No se puede hacer todo a la misma vez y por lo tanto se tienen que establecer prioridades. Precisamente una de las preocupaciones que tengo sobre proyectos recientes en las áreas antes mencionadas es que tratan de ser muy abarcadores. Enfrascadas en esta condición, muchas iniciativas pierden la oportunidad de atender problemas estratégicamente y, ya encapsulados en su propia "finquita", se diluyen sus oportunidades para lograr un bien común.

Además, las estrategias escogidas deben conceptualizarse a largo plazo. Según Porter, los únicos esfuerzos exitosos han sido aquellos que se han extendido más allá de cualquier administración gubernamental. Hay que buscar la manera de que éstos sobrevivan los cambios de administraciones públicas.

Segundo, hace falta una estructura colaborativa para la implementación de iniciativas y estrategias la cual debe ser liderada por el sector privado. Según Porter, la principal explicación detrás de los fracasos de iniciativas de desarrollo

económico es la fragmentación. Los celos, los egos, y la competencia de intereses provocan una parcelación del tiempo y de la inversión financiera, que se esparce para atender numerosos proyectos con agendas duplicadas. En Puerto Rico esto explica porqué no logramos plantear una agenda coherente para atender nuestras necesidades socioeconómicas.

Finalmente, es imprescindible que se fomente un ambiente de confianza. Es decir, el éxito está supeditado a una creencia colectiva de que podemos lograr lo que nos hemos encomendado. En el caso de Puerto Rico, nos debe de servir de aliento el hecho de que ya hemos logrado tal éxito en el pasado.

Nuestra más impresionante generación logró, en cuestión de décadas, convertir a Puerto Rico, de uno de los países más pobres del hemisferio, a una de las jurisdicciones de más alto crecimiento económico en el mundo de esa época.

El reto para nosotros hoy es claro. Es imperativo que pongamos los intereses colectivos de Puerto Rico delante de cualquier objetivo o propósito particular. Será la historia quien nos juzgará si no lo hacemos.

Mi papá es de Aguadilla y muchas veces me contaba cómo los pescadores sacaban las nasas de las playas. Según me contaba, el proceso era difícil, tedioso y de larga duración. Era una faena que requería la participación de varios pescadores.

Me imagino que los pescadores habrían podido construir nasas más pequeñas y más fáciles de manejar, pero no lo hacían porque el producto final sería menor. Era mejor tirar una red grande y dedicarse unidos al esfuerzo, pues al final todos se beneficiaban.

Creo que en Puerto Rico estamos tirando demasiadas nasas pequeñas. Cada grupo que persigue una agenda, ya sea la de mejorar la economía, adelantar la educación o proteger el ambiente, tira su propia red en vez de unirse a otros con fines comunes. Como dice uno de mis mejores amigos, Puerto Rico sufre de "iniciativitis": padecemos de una extraña fijación por la creación de demasiadas iniciativas fragmentadas.

Hace poco tuve la oportunidad de recibir un discurso reciente del conocido profesor de Harvard y experto en temas relacionados a la competitividad, Michael Porter,